## La experiencia ética





## Presentación

La ética es teoría, pero también práctica: entonces la experiencia ética se hace moral. El comportamiento de un prudente padre de familia constituía el modelo de ética práctica exigido por Aristóteles. Ahora bien ¿podríamos decir también hoy nosotros que los padres de familia prudentes pueden ser tomados como medida de la experiencia ética en un mundo abierto, plural, complejo, donde los padres de familia prudentes se manifiestan en muchas ocasiones de modos harto contradictorios en este terreno?

¿O será el rostro del pobre el que medirá la cabalidad de una experiencia ética a la altura de los más exigentes? Y si es así ¿dónde podríamos situar el referente hacia el que mirar?

Lo primero en todo caso es, lo más urgente en todo caso es sacar a lo ético del ámbito de lo tópico, después encarnarlo en la propia vida vivida en la mayor profundidad y altura de que seamos capaces, y eso sin perder de vista el carácter relacional y projimal de mi propia condición. Sólo desde ahí cabe proponer modelos, enseñar pautas de comportamientos, pensar en escuelas.

El resto es búsqueda, camino, aprendizaje del camino y de la búsqueda.

Y más allá el resto es silencio para unos, oración para otros, utopía para todos los hombres de buena voluntad.